

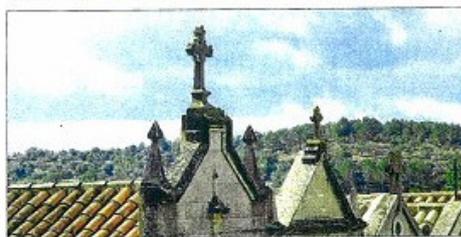
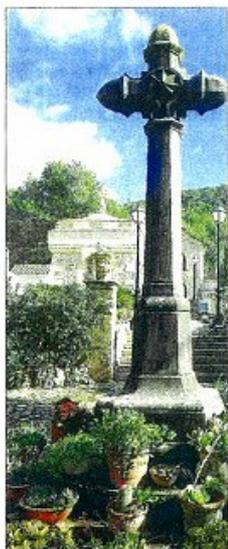
## El ciprés blanco



Rafael Cañellas Roca



por Rosa Planas

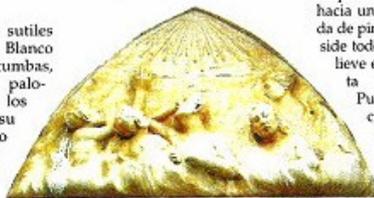
Hoy: **Bunyola**

La entrada al recinto y el inmediato jardín que se sucede es sin duda el área más bella. Tras la verja, una cruz oscura, casi negra, con una estrella clavada en su punto neurálgico, señala la dimensión cristiana de este espacio. ■ Fotos: CAÑELLAS & PLANAS

## En el nombre de las plantas

Es el de Bunyola un jardín que crece, así lo muestran las obras de mejora iniciadas en su cementerio y que siguen a buen ritmo. Es también por su enclave una bella extensión del valle entre montañas que, sin alejarse de la dimensión prevista para los cementerios de reducida capacidad, sigue ofreciendo un delicado encuentro entre el entorno y la disposición artística de los monumentos funerarios de Mallorca. Desde su elevada situación se divisa el mar, espejismo azul en una lejanía surcada por las nubes y perfilada en las agujas de los escasos panteones que se suceden en uno de los laterales. Una imagen exclusiva que prepara el

ánimo para recibir los sutiles versos de Paul Valéry: Blanco rebaño de tranquilas tumbas, aléjame las prudentes palomas, los sueños vanos, los curiosos ángeles. En su Cementerio marino quiso este poeta confiarnos las propiedades narcóticas de la belleza estática, pues nada cambia en el entorno, sólo la hora del día o la estación del año. Y es que semejante al rebaño que se divisa en lontananza, la piedra ordenada de los cementerios se engarza sutil al anillo de la memoria para quedar indisolublemente asociada a la atemporalidad cercana y a la vez remota. Este ce-



menterio, no demasiado alejado de la carretera, y separado de ella por una verja de hierro, permanece como un espacio cercado por un invisible lazo de silencio.

La entrada al recinto y el inmediato jardín que se sucede es din-

duda el área más bella de este camposanto, que alterna el jardín con la piedra y que se escalona en amplios espacios que se elevan hacia una pequeña colina bordeada de pinos. En la capilla que preside todo el conjunto, un bajorrelieve en el tímpano de la puerta evoca las almas del Purgatorio que, con medio cuerpo sumergido en el fuego, elevan sus brazos incombustibles hacia la luz que irradia de la bóveda. Almas humanas que revisten la inquietante elasticidad de su momento más espléndido. En el espacio que sigue a la principal puerta de acceso, una cruz oscura, casi negra, con una estrella clavada en

su punto neurálgico, señala la dimensión cristiana de este espacio.

Entre las lápidas, destaca la que recuerda al que fuera maestro del pueblo: Rafael Colom Pons "Es mestre Colom" (1884-1950) hijo ilustre del municipio a quien el Ayuntamiento recordó en septiembre del año 2000, con una inscripción que reza: "Tota una vida al servei de l'educació i el progrés del poble".

En este pequeño cementerio también hay un lugar especial que debería ser incluido por todos los de la isla: en uno de los muros laterales se recuerda a los asesinados en el año 1936, unos meses después de iniciarse la guerra civil. La lápida muestra los nombres y el lugar de procedencia de los que se tiene constancia, y también se hace mención de cinco más que, enterrados en el mismo lugar, de los que sin embargo se ignora sus nombres y procedencia. El efecto lenitivo de tales memoriales sirve para reconciliarnos con la historia y también es una muestra de pueblo civilizado.

El cementerio sigue ascendiendo hasta orillar el bosque, donde una pared de piedra de bella factura y reciente construcción cierra el enclave y sirve de frontera entre la naturaleza descontrolada y el jardín organizado. Es éste sin embargo, un lugar donde no hay grandes ostentaciones fúnebres ni excesivas representaciones escultóricas, la mesura y el equilibrio serían pues sus señas de identidad y uno de los encantos que definen este pequeño y desconocido cementerio de Mallorca.

**Sugerencia:** Dada la calidad y el buen gusto que tienen las plantas y la vegetación, se debe aplaudir al jardinero o jardineros que tienen el encargo de mantener el vigor de este jardín. La sugerencia sería que pudiera seguir en este trabajo durante muchos años.

